Zaragoza en 1712

Presentación del plano 110 del Centro Geográfico del Ejército

Álvaro Capalvo
INSTITUCIÓN FERNANDO EL CATÓLICO

Ana Mateo
IES PABLO SERRANO

En otoño de 2013, tuvimos la suerte de visitar la exposición titulada *Cartografía. Ciencia y arte al servicio de todos*, coordinada por Luis Magallanes, director técnico del Centro Geográfico del Ejército, gracias a quien conocimos el proceso de digitalización de planos que está realizando actualmente el CGE y algunos detalles sobre los fondos aragoneses que allí se conservan.

De esta manera, y gracias a la colaboración del personal de dicho Centro, hemos tenido acceso a copias digitalizadas en alta resolución de numerosos mapas relacionados con Aragón que hasta ahora eran desconocidos para nosotros o de los que se tenían solo noticias imprecisas. Algunos de ellos de un interés excepcional, como el que hoy presentamos en este homenaje al profesor Guillermo Fatás.

Se trata de un plano de la ciudad de Zaragoza identificado por la signatura Ar.F-T.4-C.3-110 (plano 110, a partir de ahora), en escala aproximada 1:3700 y descrito como *manuscrito coloreado a la acuarela, en carmín y verde, montado sobre tela, de 82,0 x 111,3 cm*, que hasta ahora se había datado hacia 1730. El plano presenta algunas roturas, que han sido subsanadas por una mano posterior que no conocía Zaragoza, ya que ha alterado la disposición de algunas de las manzanas afectadas por las faltas del papel. En él no consta título, leyenda, autor ni año, pero sí anotaciones manuscritas sobre el plano de dos manos diferentes. De este plano fue publicada una reproducción en 1982, por el Colegio de Arquitectos de Zaragoza, en la obra *Evolución histórico-urbanística de la ciudad de Zaragoza* (vol. II, plano 7), indicando su procedencia y datación *anterior a 1730*. Dado el pequeño tamaño al que se reprodujo, que no permite apreciar sus detalles ni leer sus anotaciones manuscritas, el plano ha pasado desapercibido hasta ahora.

De acuerdo con esa descripción, podría intentarse la datación según el contenido del plano, en especial atendiendo a los edificios representados o ausentes. Pero ese ejercicio es innecesario, ya que si se compara el plano 110 con el plano de 1712 que dio a conocer Ángel San Vicente, se observa que el plano 110 es el modelo del fechado en 1712.

El plano de 1712 se conoce solo por una edición facsímil en blanco y negro, titulada *Plano de la ciudad castillo y contornos de Zaragoza capital del reyno de Aragón, 1712* que incluye leyenda detallada. Una copia de dicha edición facsímil, realizada hacia 1980, se reprodujo en pequeño tamaño en la obra citada, *Evolución histórico-urbanística de la ciudad de Zaragoza* (vol. II, plano 6). De

los ejemplares que se imprimieron a mayor tamaño (82,5 x 45,5 cm, quizá a escala 1:1), se facilitaron varios centenares a la Institución Fernando el Católico en 1997, que quedaron sin distribución por motivos en los que no es necesario insistir ahora. El original del plano de 1712, que está coloreado, según indica la breve explicación incluida por el editor de la reimpresión, pertenecía a la colección privada del licenciado V. A. (por ello, desde ahora lo denominaremos plano V.A.). No ha sido posible la localización del original, ni tampoco averiguar su soporte, medidas, ni técnica de realización.

La comparación entre ambos planos, el 110 y el V.A. prueba, en nuestra opinión, que el primero es el plano original, y que el segundo es una reelaboración del primero posiblemente destinada a la imprenta, simplificando los detalles y añadiendo la leyenda y las claves para la localización de puertas, plazas, edificios públicos y religiosos (con algunos errores en las identificaciones). El detalle con el que el plano 110 muestra las plantas de los edificios religiosos falta en el plano V.A., de la misma manera que el 110 identifica al detalle las fincas de los alrededores de la ciudad, indicando cuidadosamente las diversas márgenes y la denominación de las casas de campo, mientras que V.A. da un dibujo de las parcelas más artístico, pero también más idealizado, y no identifica por sus nombres los edificios rurales, de los que solo dibuja los más importantes.

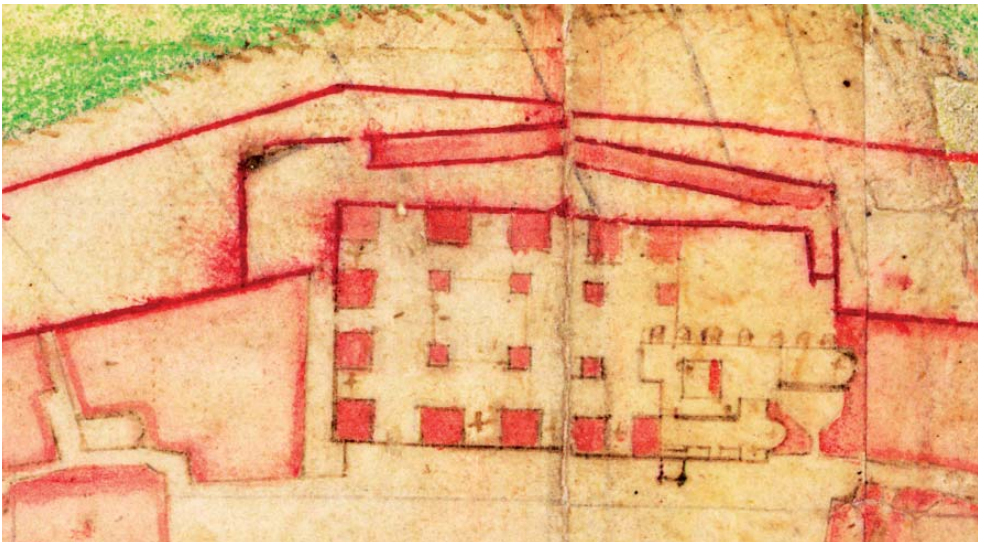
La datación del plano 110 en 1712, o en años inmediatamente anteriores, está confirmada, además de por la evidente semejanza entre ambos planos, por la fase constructiva que muestra de la basílica del Pilar, justo en el momento en que se habían terminado los tramos de la mitad occidental hasta el altar mayor, pero en el que aún permanecía en pie el edificio medieval. También confirma esa datación la ausencia de dos iglesias neoclásicas que, según datos facilitados por Pilar Lop, fueron edificadas en torno a 1720: San Juan de los Panetes y San Pedro Nolasco. No es posible averiguar la autoría con los datos de que disponemos, pero dado que una de las indicaciones que acompañan las acotaciones topográficas dice *poin*[*t*] *superieur*, podemos suponer que quizá fue el trabajo de un cartógrafo francés al servicio de la nueva dinastía borbónica que se hizo con el poder en Aragón una vez finalizada la Guerra de Sucesión. El plano muestra anotaciones en tinta negra que rodean los muros de la ciudad por el sur, desde la puerta de Sancho hasta las Tenerías, en lo que parece ser el levantamiento topográfico de una propuesta de fortificación, probablemente para la excavación de un foso defensivo si interpretamos bien la citada indicación *poin*[*t*] *superieur*, que se sitúa al SW de la puerta de Baltax y que se corresponde realmente con la cota más elevada en la parte exterior del recinto urbano.

La información que el plano 110 y el plano V.A. ofrecen sobre la ciudad de Zaragoza y sus alrededores a comienzos del siglo XVIII es pormenorizada y de gran interés, dada la escasez de descripciones de esa época y el poco detalle que proporcionaba la documentación conocida hasta ahora. Por las características de esta publicación no es posible aquí la reproducción íntegra de ambos planos, que deberán esperar la preparación de una monografía específica que les dedique la atención que merecen, pero sí vamos a mostrar varias secciones representativas del plano 110, comparando alguna de ellas con su equivalencia en el plano V.A., lo que permitirá al lector contemplar algunos detalles de la Zaragoza de comienzos del siglo XVIII hasta ahora poco conocidos.

Sección 1
El Pilar y la puerta de Toledo

El estado de reconstrucción de la basílica del Pilar que se observa en el plano se corresponde con el momento en el que estaba próxima la consagración del nuevo altar mayor en la parte central del nuevo edificio, lo que ocurrió en 1718 según Leandro Aína, y justo antes de que comenzase el derribo de la antigua iglesia medieval y de su claustro, por el que entonces se accedía al Pilar propiamente dicho. La parte occidental del encuadre muestra el estado del convento hospitalario de San Juan de los Panetes, antes de la construcción de la iglesia neoclásica, mostrando la planta de

fig. 1. Plano 110 del CGE. Sección 1.



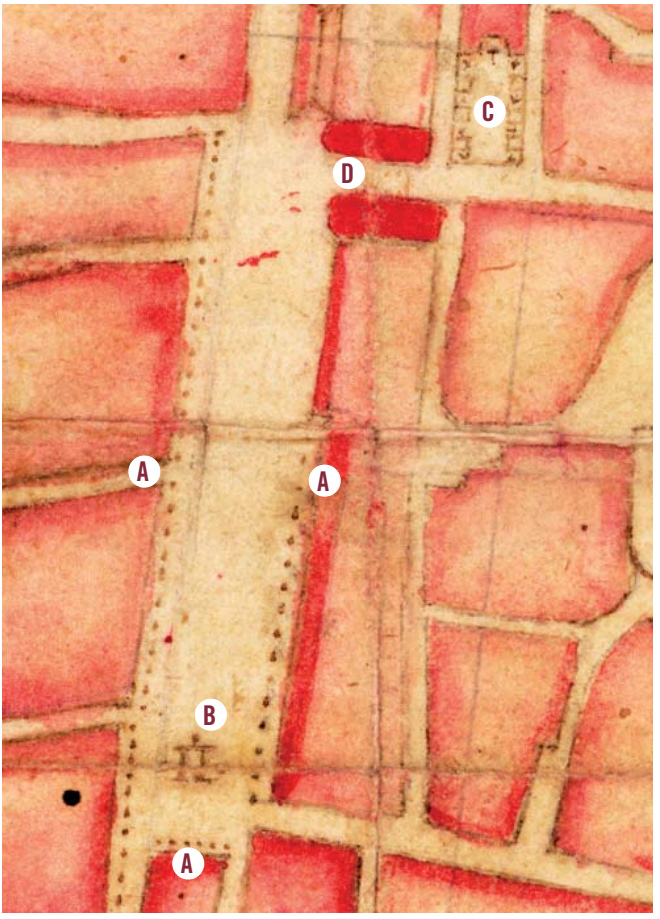


fig. 2. Plano 110 del CGE. Sección 1. Detalle. El Pilar en 1712.

fig. 3. Plano 110 del CGE. Sección 1. Detalle. Los porches del mercado (**A**) y el patíbulo de la ciudad (**B**); al norte, iglesia de San Antón (**C**) y puerta de Toledo (**D**).

la iglesia medieval, apoyada en el torreón de la Zuda, tal y como nos la muestra el dibujo de Wyngaerde, y con una ampliación hacia el sur que parece mostrar algún tipo de columnata. Al sur, en la misma manzana, la antigua iglesia de San Antonio, o de San Antón, resto del antiguo convento de antonianos que tuvo allí su sede hasta la disolución de dicha orden; y, junto a ella, representada por dos trazos oscuros, la puerta de Toledo. Se distinguen también la planta de la iglesia de Santa Isabel, la del Temple, y, al sureste, la de la iglesia del colegio de las Vírgenes. La parte central muestra las estrechas calles en las que siglo y medio más tarde se abriría la calle Alfonso.

Sección 2
Los conventos de San Lázaro y de Jesús

Al noreste del puente de Piedra, cuyo arranque aparece en el ángulo inferior izquierdo, y con un trazado similar al de las actuales calle Sobrarbe y avenida de Cataluña, se observa, en el cruce de los caminos a Huesca y Fraga, el recinto del convento de mercedarios de San Lázaro, con la planta detallada de su iglesia. Y un poco más adelante, siguiendo la actual avenida, el gran recinto del convento franciscano de Nuestra Señora de Jesús, transformado en harinera durante la Desamortización y cuyo aspecto documenta el dibujo de Carderera correspondiente a su *Viaje artístico por Aragón*, recientemente editado por José María Lanzarote. En letra manuscrita sobre las fincas aledañas se leen los nombres de las torres de Cuber, de Seco y del secretario de la reina, entre otras.

fig. 4. Plano 110 del CGE. Sección 2.

fig. 5. Plano 110 del CGE. Sección 3.

Sección 3
La Universidad

En esta sección destaca el edificio de la antigua Universidad, con su claustro porticado, que tras los destrozos de los Sitios sufriría sucesivas reformas a lo largo del siglo XIX, hasta su vergonzante derribo en el XX. En 1712, en la propia manzana de la Universidad y limitando con ella por el norte, estaba ubicado el colegio de trinitarios y su iglesia, que se observan claramente en el plano. Un poco más al norte, recostada sobre la muralla, se aprecia la gran manzana del convento de las comendadoras del Santo Sepulcro, un ejemplo de pervivencia urbana que aún tardaría mucho en verse mutilado por la reforma de Ricardo Magdalena al ensanchar la calle Sepulcro. Y frente a este edificio, en la manzana que hoy se extiende hasta la calle Palafox, y entonces era calle San Vicente, muestra el plano la única representación conocida de los edificios del antiguo convento de predicadores de San Vicente Ferrer. Más al norte, junto al río, con la tinta desvaída, está el arranque del puente de tablas e, inmediato a él, el postigo de Monserrate. La parte central del barrio es difícilmente reconocible en la actualidad, tras la apertura de la calle San Vicente de Paúl a mediados del siglo XX. La iglesia de la Magdalena, entonces todavía orientada hacia Oriente, es fácilmente distinguible, así como las plazas de Esmir, Aduana y del Reino, cerca de La Seo, en el borde izquierdo del plano.

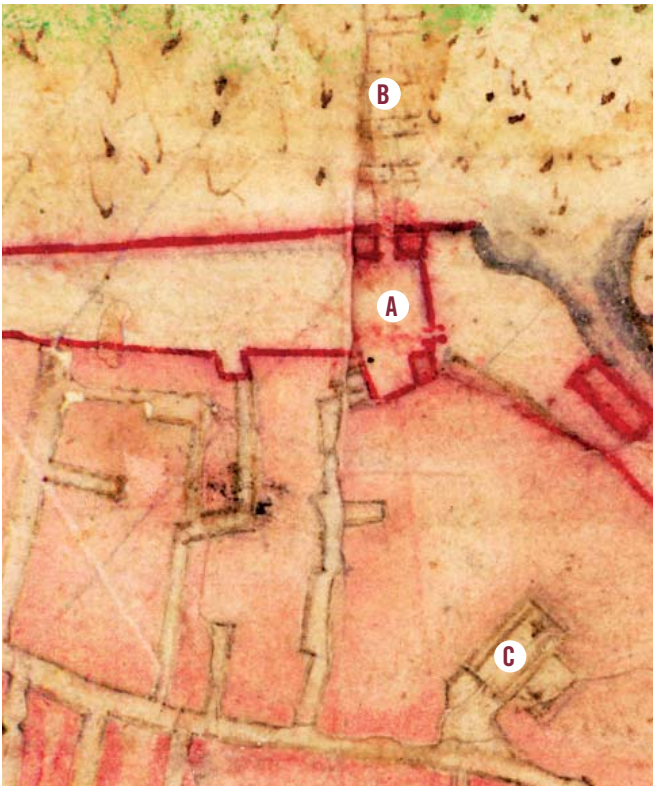


fig. 6. Plano 110 del CGE. Sección 3. Detalle.
Portillo de Monserrate (**A**), antiguo puente de Tablas (**B**) e iglesia de San Nicolás (**C**).

fig. 7. Plano 110 del CGE. Sección 4.

Sección 4
El convento de Santo Domingo

En el lado opuesto de la ciudad, en el límite noroeste del barrio de San Pablo, se observa la planta del gran convento de Santo Domingo, de predicadores, del que hoy subsisten afortunadamente algunos edificios. En el plano se distingue la disposición de la iglesia y construcciones aledañas, entre las que destaca el convento de Santa Lucía, casi enfrente del de Santo Domingo, y el de las Fecetas, cerca ya de la puerta de Sancho. Al sur, al otro lado de los huertos, el recinto del antiguo convento de dominicas de Santa Inés, donde hoy subsiste el Colegio de la Anunciata, ejemplo, en este caso, de adaptación monástica. Pueden apreciarse, al oeste, la alberca del molino de la puerta de Sancho, y, al sur, la planta de la iglesia del Portillo, la del convento de los Agustinos y las eras del campo del toro.

Sección 5
San Pedro, San Lorenzo y el convento de franciscanos

En el centro de la ciudad podemos observar una de las lagunas del plano, suplidas en un papel y tinta claramente identificables. En este caso, la comparación entre ambos planos, el 110 y el V.A. permite comprobar la impericia de la persona que ha subsanado la rotura, que ha reinventado la manzana ocupada por el Hospital de Gracia. Ambos planos permiten comprender en detalle las

fig. 8. Plano 110 del CGE. Sección 5. Detalle. Al este, los claustros de San Francisco (**A**); al lado, los jardines del palacio de Sástago (**B**); más al oeste, el claustro de Santa Fe (**C**) y las iglesias de San Camilo (**D**) y de la Mantería (**E**).

fig. 9. Plano 110 del CGE. Sección 5.

diversas edificaciones conventuales que abarrotaban el barrio de Santa Engracia antes de los destrozos de la Guerra de la Independencia. Destacan, entre otros edificios, los dos claustros del convento de San Francisco, flanqueados en su lado oriental por el edificio recientemente recuperado por la Diputación de Zaragoza. Pero también el claustro de las dominicas de Santa Fe (andando los años la primera sede del museo provincial), y junto a él la olvidada iglesia de San Camilo, de los padres agonizantes. Al noreste, en la actual calle D. Jaime, puede apreciarse la planta de la antigua iglesia de San Pedro, una de las primeras víctimas del *progreso* en Zaragoza, derribada a mediados del siglo XIX para permitir que la carretera de Madrid a Barcelona atravesara sin apreturas el centro de la ciudad. Y más al este, la iglesia de San Lorenzo, derribada también en el siglo XIX para construir el edificio del que fue primer y efímero mercado público, en lo que hoy es la plaza de San Pedro Nolasco. Justo al sur de San Lorenzo, lo que en esta ocasión se observa es una au-

fig. 10. Plano V.A. Sección 5.

sencia: en esa esquina se construiría unos años más tarde la iglesia de San Pedro Nolasco, junto a lo que en 1712 era el colegio de los padres mercedarios.

Sección 6
La puerta del Carmen y los conventos de trinitarios y capuchinos

Más allá de la puerta de Baltax o del Carmen, porque así se la conocía ya en 1711, aunque la puerta neoclásica que hoy conocemos no se construiría hasta finales del siglo XVIII, el entorno de la ciudad estaba todavía sin urbanizar. Pese a que no se aprecia en esta sección, recuérdese que en 1712 las co-

fig. 11. Plano 110 del CGE. Sección 6.

fig. 12. Plano V.A.. Sección 6.

rridas de toros aún se hacían en la plaza del mercado, porque Pignatelli ni siquiera había comenzado a construir la plaza de toros. Lo que sí se aprecia en el plano 110, con gran detalle, es la disposición del convento de capuchinos, futuro cuartel de Hernán Cortés que dio nombre a la actual calle y que tampoco se consideró digno de pasar a la historia. Y al oeste, el convento de trinitarios descalzos, aproximadamente frente al actual Museo Pablo Serrano, junto a la capilla del Sepulcro, que daría nombre a todo el paraje hasta la época del ferrocarril. Al igual que en el arrabal, también al sur de la ciudad el autor ha detallado el nombre de las partidas, torres y caminos, incluidos cruceros y ermitas.

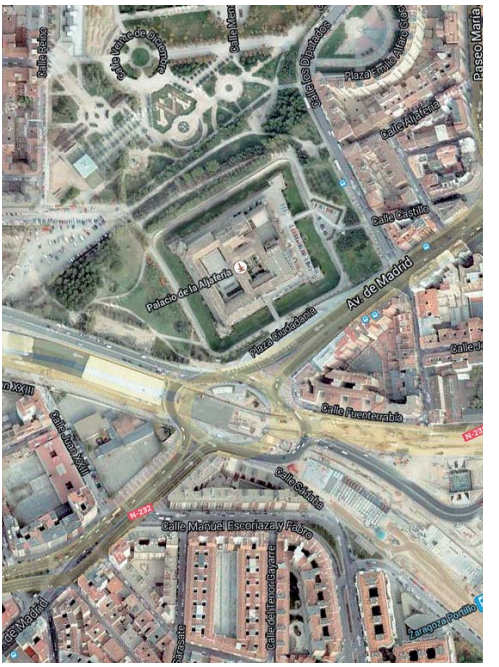


fig. 13. Plano 110 del CGE. Detalle.
fig. 14. Vista aérea de la Aljafería (Google Maps).

Y, ya para finalizar esta presentación del plano 110, mostraremos un pequeño ejemplo de transformación urbana: el cruce de los antiguos caminos a Tudela y Calatayud, junto a la Aljafería, en el plano 110, con la indicación de las hasta ahora desconocidas cruz de Braxamonte y ermita o peirón de la Virgen del Olivo, comparado con una imagen aérea del mismo lugar en la actualidad.